



Llamados a ser “Sembradores de esperanza”

Por un nuevo impulso en la pastoral de los enfermos y mayores

Queridos diocesanos:

Dentro de unas semanas, dos fechas nos van a traer mensajes sobre dos realidades muy importantes en la vida de las personas que formamos nuestra realidad social y eclesial. El próximo 2 de febrero, Fiesta de la Presentación del Señor, y en la que celebramos la Jornada de la Vida Consagrada, nos traerá para cuantos cuidan la pastoral de los mayores la convocatoria del Encuentro diocesano del Mayor para el 7 de febrero, en Elche. Y, pocos días después, el día 11 de febrero nos uniremos a la Jornada Mundial del Enfermo.

Estas referencias nos ayudan a fijar nuestra atención en dos ámbitos de tanta importancia como son el mundo de la enfermedad y el de nuestros mayores. Hacia ambos desde la referencia plasmada en nuestro Plan Diocesano de Pastoral, especialmente en este curso con atención preferente al compromiso, queremos promover un nuevo y decidido impulso en la atención pastoral de nuestros enfermos y mayores. Este compromiso diocesano se ha venido materializando en los últimos cursos en la creación del nuevo Secretariado Diocesano para los enfermos y mayores, de cuyo trabajo quiero dejar constancia, y cuya labor principal es promover y acompañar equipos de pastoral para estos ámbitos, creando, además de la oportuna concienciación en la comunidad diocesana, una estructura que permita poner en contacto y en comunicación a todos los agentes de la pastoral del enfermo y del mayor. Cada Vicaría, a fecha de hoy, cuenta con sus responsables de zona y con un Consiliario de cada zona.

Desde el Secretariado también se trabaja en sensibilizar hacia la labor de las capellanías de los hospitales, dando a conocer el servicio de nuestros capellanes con una campaña permanente, estando en contacto con las 13 capellanías (27 capellanes) con los que actualmente estamos trabajando en los distintos hospitales.

El Secretariado pretende alentar el voluntariado en nuestras parroquias para hacer llegar la presencia y cercanía de nuestras comunidades parroquiales, de nuestra Iglesia, al mundo de los enfermos y de los mayores impedidos, para que así puedan recibir atención sacramental y el calor de familia de nuestras realidades parroquiales: Parroquias con corazón, cercanas espiritualmente a nuestros enfermos y mayores impedidos. Igualmente el Secretariado mantiene activo el deseo de colaborar con la Hospitalidad Diocesana de Lourdes, con intención de animar a enfermos, familiares y voluntarios para unirnos a la importante peregrinación diocesana del verano. Y ha abierto, así mismo, una línea de trabajo, desde el año pasado, con un grupo de sanitarios

cristianos, con reuniones periódicas para afrontar los nuevos retos que se presentan en este amplio campo.

Nuestra Diócesis, por otra parte, es una tierra de acogida para todos aquellos hermanos de edad avanzada que por su salud, en muchos casos, deciden escoger esta tierra como destino residencial, a ello hay que añadir la notable subida de la población mayor que estamos experimentando. Por todo esto, desde hace dos años introdujimos en el Secretariado la atención al mayor. Animando a crear grupos de vida y oración con los hermanos mayores de las comunidades parroquiales; todo esto sumándonos y apoyándonos en el Movimiento de seglares mayores “Vida Ascendente”, que tiene una fecunda historia y una muy buena labor consolidada entre nosotros. Con ellos, todos unidos, impulsamos el año pasado el primer Encuentro Diocesano del Mayor, al que convocamos en este año para el día 7 de febrero en Elche, como ya hemos dicho, en tanto fecha vinculada tradicionalmente a la celebración del día 2, cuya celebración contempla el en Evangelio a las figuras preeminente de Simeón y Ana.

Deseo agradecer, desde aquí, la ilusionada labor y compromiso de los miembros del Secretariado Diocesano del enfermo y del mayor. Les animo a que prosigan en tan necesarios servicios y a que promuevan y apoyen la labor de tantos sacerdotes, religiosos y cristianos laicos comprometidos en una pastoral de suma importancia, en la que estamos llamados a ser, especialmente, sembradores de esperanza.

Que María, Madre de Dios y madre nuestra, especialmente venerada en las fechas de referencia que hemos mencionado, sea refugio, esperanza y consuelo por nuestros enfermos y mayores.

Mi oración al Señor por estos propósitos y proyectos. Y mi afecto y bendición para todos.

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela - Alicante